



JOSE LUIS ALVAREZ EMPARANZA,
"TXILLARDEGI"
de fundador de ETA a dirigente de ESB

José Luis Alvarez Emparanza ya está en Euskadi Sur y en él piensa fijar su residencia. Es uno de los exiliados que ha vuelto, después de muchos años. Aún quedan bastantes por Europa y América, pero él está aquí. Y está desarrollando actividades políticas como dirigente de E.S.B. (Euskadiko Sozialista Biltzarren), de las que advirtió a las autoridades antes de aceptar el pasaporte y el regreso.

“Txillardegui” -¡como pasa el tiempo!- debe andar ya por la frontera de la cincuentena. Parece que hace sólo unas horas (por los primeros años sesenta) ETA empezaba a sonar y a resonar (a media voz) como organización prohibida, entre admiración y temor, en los ambientes de la Universidad de Navarra, o de los escasos centros universitarios (casi todos, si no todos, privados) del País.

Ahora -el pasado noviembre- José Luis tiene un aspecto de intelectual de izquierdas francés más o menos tópico, exageradamente tópico, con su jersey proletario, su cabeza redondeada, sus gruesas gafas y sus “erres” gangosas.

Charlamos en la sede de “Garaia”, en cuya redacción trabaja “Txillardegui”. Y empezamos, lógicamente, por recordar su carácter de fundador de una organización sobre la que, desde aquellos tiempos, tanto se ha escrito.

- ¿Cómo intervino Vd. en la creación de ETA?

- En realidad nunca se puede decir que uno ha sido el fundador único. Pero, efectivamente cuando yo fui a estudiar a Bilbao tenía la idea de montar algo y me puse en contacto con José Mari Benito del Valle, que fue el que verdaderamente se mostro de acuerdo. El había estado ya también anteriormente en la cárcel, y nos dijimos que había que hacer algo.

La idea fue simultanea; luego, inmediatamente, se creó un equipo fundador. Nos pusimos en contacto con otras personas: estaban Madariaga y José Manuel Aguirre, que hoy día todavía sigue en Bélgica... Estos señores, y alguna persona más, fuimos los que iniciamos el asunto, el año 53.

- *Un asunto que ha evolucionado. Porque la idea primitiva era bastante distinta, creemos, de lo que ETA, o las diferentes ETAs, son hoy. ¿No?*

- Nosotros creamos un movimiento completamente distinto. Eramos estudiantes y considerabamos que había una crisis tremenda en el movimiento vasco, debido a que los americanos habían decidido apoyar a Franco, se había retirado el bloqueo de los embajadores... En fin, nosotros, cuando empezamos en el año cincuenta y dos, teníamos la impresión de que toda la política que habían defendido las autoridades, digamos del País, estaba en un callejón sin salida.

Entonces, nuestra intención fue la de crear un movimiento vasco que no pasara por la espera a los occidentales. No esperabamos nada de ellos, en lo que hemos tenido razón. En definitiva, no dependíamos en absoluto de lo internacional, sino que íbamos adelante sin contar con ellos. Nada más. No había ninguna otra definición, ni cosa por el estilo.

- *¿A pesar de esas actividades, consiguió terminar su carrera? ¿Le aprobaron las asignaturas sin problemas?*

- Ah, sí. Eso sí. Yo llegué allí el año 49. Y el asunto de ETA, que no se llamaba ETA, además, sino EKIN, arrancó en el 52, o el 53. Más bien en el curso del cincuenta y tres. Claro, anduvimos bastante de cabeza para las asignaturas. A mi me "tubaron" varias, debido a la vida que llevábamos; pero, en fin, seguimos la carrera normalmente.

- *La carrera de ingeniero...*

- *¿Ya en esta época hubo problemas de represión policial?, ¿de cárcel?*

- Yo estuve en la cárcel ya en el año cincuenta. En el curso cuarenta y siete-cuarenta y ocho, que es cuando empecé a estudiar, se pusieron en contacto conmigo gente de EIA (Eusko Ikasle Alkartasuna), que era un movimiento estudiantil de la época. Entonces yo me metí en el Comité de Guipuzcoa de Estudiantes Vascos y sacamos una revista que se llamaba "Erne" (precisamente Benito del Valle estaba en el Comité de Vizcaya y

ellos sacaban otra que se llamaba "Ikasle"). Y así, tanto él como yo caímos por el asunto de EIA, yo por "Erne" y él por "Ikasle", como otros antiguos de ETA.

-¿Ese fue el primer arranque de sus actividades? ¿Por qué la adhesión a EIA?

- Del movimiento EIA nos había gustado una cosa, y es que se definía como apolítico y aconfesional; esa era la condición para pertenecer a la Internacional de Estudiantes de "Leiden" o algo así. Nosotros estábamos en ese movimiento y nos parecía muy bien quedar al margen de lo propiamente político y de lo propiamente religioso. Y eso fue lo que intentamos también en EKIN, que luego fue ETA, mantenernos ajenos a todo dogmatismo, dar prioridad al problema nacional y, en el pleno político, que los vascos decidieran después la forma política del país.

- ¿Cuando marchó al exilio?

- Yo me escapé en el año sesenta y uno. Este asunto está explicado ya en varios sitios, no sé si con exactitud. Nosotros, el grupo éste que se llamaba EKIN y que empezó en el año cincuenta y tres, siguió con ese nombre hasta el cincuenta y siete o por ahí. En el año cincuenta y siete entramos en contacto con "Eusko Gastedi", que era la juventud del Partido Nacionalista Vasco, y que estaban totalmente desorientados, sin saber qué hacer, porque ellos tenían por norma basarse en las democracias occidentales y se veía que éstas iban a apoyar a Franco.

Entonces, tropezamos en los pueblos, en los cursillos, con gente de Eusko Gastedi que eran unos señores que habían dado su nombre a la organización del Partido, pero que no hacían nada. Vimos que había unas posibilidades enormes de captarles y así fue, porque estaban muy hartos.

Por aquella época el movimiento EKIN actuó unido con Eusko Gastedi y de ahí vienen algunas acusaciones de que nosotros hemos salido del P.N.V., cuando en realidad nunca hemos entrado. Simplemente había un acuerdo "de facto" entre los equipos de EKIN y los de Eusko Gastedi.

- ¿Y ETA, como tal, cuando surgió?

- ETA se creó en realidad en mil novecientos cincuenta y nueve. En esa época teníamos ya unas acusaciones, la policía sabía perfectamente que se estaba montando algo, porque los del PNV para hundirnos lanzaron el bulo de que éramos comunistas, de que yo era... fue uno de los bulos de la época que tuvieron bastante éxito por lo visto.

El año sesenta fue el famoso escrito de los trescientos treinta y nueve curas. Y el movimiento nuestro, que ya se llamaba ETA, decidió repartir el documento. Cuando lo estábamos repartiendo se cayó. Primero se cayó

en Vizcaya, un poco antes; y nosotros, -el escrito fue en marzo-, el verano aquel.

El caso era aparentemente el del documento de los curas, pero, en realidad, la policía sabía que había habido una escisión entre los jóvenes y que había otros que eran más duros que los del Partido. Y a mí, concretamente se me acusaba de ser de ETA. Yo dije que no sabía lo que era éso, y como ETA no era conocida y yo tampoco era demasiado conocido en este terreno, pues no pasó nada más. Yo caí con todo Eusko Gasteñi de Guipúzcoa, estuve con toda la plana mayor, como Emilio Agote, Manu Otaño, en fin, gente muy conocida del PNV, en la cárcel durante tres meses.

- *Y a la salida fue cuando se consumó el exilio...*

- A la salida me decidí a marcharme porque los planes que había en la organización, primero, exigían la presencia de alguna persona fuera. Por otra parte, yo no tenía ninguna gana de caer una tercera vez, porque ya era la segunda que había estado en la cárcel. Y entonces decidí marcharme. Me marché en enero del 61.

- *Es decir, hace quince años. ¿A seguir con las actividades de ETA desde fuera?*

- Yo fui del Comité Ejecutivo de ETA hasta el año sesenta y cuatro, hasta la V Asamblea, prácticamente. Poco antes de la Asamblea había dejado de serlo por la sencilla razón de que me marché del País, y nosotros teníamos como norma que, para tener puestos responsables en la Organización, había que estar en el País Vasco. Entonces, cuando me echaron de Francia en el año sesenta y cuatro, automáticamente dejé de pertenecer a todo puesto dirigente. Del año sesenta y cuatro al sesenta y siete seguí perteneciendo a ETA como militante ya exiliado, en Bélgica, pero sin actividad, prácticamente. Y en abril del año sesenta y siete me dí de baja...

- *¿Por qué?*

- Pues por un escrito que se dio en la época aquella y que es muy conocido, pero que hoy día, sacándolo de su contexto, no tiene mucho sentido, y tengo mucho miedo a hablar de nuestra dimisión porque siempre se toma por el mal lado. Nosotros, en el año sesenta y siete, propusimos, para evitar líos, infiltraciones y problemas internos (luego los hechos nos han dado la razón), que lo mejor iba a ser convertir a ETA en un frente de dos tendencias: una, de tipo socialista, que decíamos nosotros, autogestionaría, (era ya antes de Praga esto) y otra marxista-leninista. ETA sería una especie de frente de izquierda abertzale que tendría dos ramas: una socialista y otra comunista. Esto fue rechazado en la V Asamblea, y

entonces nos dimos de baja. Nos dimos de baja porque quiso seguir siendo un movimiento monolítico. Con todas las infiltraciones, primero de tipo "Felipe", que fueron expulsados en la V Asamblea, y por otra parte con la tendencia marxista que era cada vez más fuerte, consideramos que no tenía sentido que siguiésemos en el movimiento, y nos dimos de baja.

Pero esto no implica, es lo que me harto de repetir, que nosotros considerásemos que ETA era un movimiento españolista. En absoluto. Lo que sí creíamos era que, al rechazar el pluralismo interno, iba a alcanzarse como un movimiento marxista; porque los marxistas son como son. No se trata de que a uno le gusten, o no le gusten. Es que tienen una mentalidad dogmática. Ellos dicen que no, que admiten la crítica, pero yo no conozco marxistas críticos por ninguna parte. Los que conozco son dogmáticos, que han creído además descubierto el nuevo evangelio. Y a nosotros nos daba miedo eso, como nos da miedo todavía hoy.

Ante la imposibilidad de organizar ETA como un frente de dos tendencias, tuvimos la impresión de que se lo iban a comer los marxistas abertzales. Se vio en Burgos, el año setenta, y se ve en las publicaciones de ETA, que son de inspiración marxista clarísima. Nosotros, entonces, nos dimos de baja por esa razón. Concretamente porque no creíamos en la lucha de guerrillas, en lo cual todavía me mantengo, porque respecto al País Vasco no creo en el tipo de guerrillas americanas o vietnamitas.

- Hoy, "Txillardegi" está en ESB. ¿No hay marxistas en ESB? ¿Cuál es, entonces, el socialismo de esta organización?

- En ESB hay gente que tiene una posición marxista, pero es un marxismo no dogmático. En algún aspecto todo el mundo es marxista hoy día; todo el que considera la sociedad moderna, ciertos aspectos de la crítica del capitalismo, ciertos aspectos de la influencia de la posición de clase o de la ideología de clase, una serie de cosas de éstas son indiscutibles, y en ese punto todos somos marxistas. Ahora, que no me vengan a mí en mil novecientos setenta y seis, después de la crisis del estalinismo, con los organismos de masas, a explicarme todos los fenómenos de la sociedad. Pues no, porque hay otros fenómenos que Marx no predijo y nadie se lo puede reprochar, porque su libro es de hace cien años.

En este momento, en ETA hay de todo. En realidad tampoco llegó a definirse como movimiento marxista. En el proceso de Burgos pareció que sí, pero en otro momento hizo marcha atrás. Además, ha tenido vaivenes. Depende de las personas. Pertur era muy marxista; sin embargo, otros muchos (por ejemplo, Eustaquio Mendizábal), de marxistas no tienen nada. Y todos son de ETA. Pero es que ETA no es homogéneo en el plano ideológico, es un auténtico frente abertzale. Yo sé qué me echan en cara, que hace poco en "Zeruko Argia" el hermano de "Ezkerra" me llamó de todo porque yo había dicho que las publicaciones de ETA son de orientación marxista. Pues yo lo siento mucho, pero eso sigue siendo cierto. Las

publicaciones se presentan en la Sorbona, en la Facultad de Ciencias Po, en París, y allí es donde las definen como de carácter marxista. Pero yo no digo que el hermano de Ezkerra sea marxista, no se trata de eso.

- *Volvamos al aspecto humano, personal, de la biografía de "Txillardegui". ¿la familia la constituyó en el exilio?*

- No, yo estaba ya casado, ¿eh? Precisamente cuando nació mi hija me fui a la cárcel. Tenía tres hijos cuando fui a la cárcel; pequeños, claro. El cuarto es nacido en París. En fin, yo ya tenía mi familia cuando me escapé.

- *Se escapó a Euskadi Norte. Y, en el sesenta y cuatro, ¿a París?*

- Yo en París estuve el año sesenta y uno, y el sesenta y dos volví al País Vasco otra vez, hasta que me echaron. Nos echaron a los cuatro de ETA más conocidos en aquel entonces: Benito del Valle, Madariaga, Irigaray, y yo. Irigaray se marchó a Argelia, y acaba de volver. Benito del Valle está en Hendaya todavía y Julen Madariaga en Bélgica. Bueno, ahora creo que vive en Bayona, pero no estoy muy seguro.

- *Este regreso, ¿es definitivo?*

- Yo espero que sí. Un nuevo período de exilio no me lo imagino.

- *¿Ese carácter definitivo, está garantizado por una situación sólida, familiar y profesional?*

- Mi situación sigue siendo un tanto transitoria. Todavía vivo en Hendaya. Ando buscando precisamente casa aquí pero, dada la situación, la especulación feroz del suelo, las casas están a precios astronómicos, a nadie le interesa alquilar... La cuestión está un poco complicada. Pero, en cuanto tenga casa, yo pienso vivir aquí, desde luego.

Desde un punto de vista profesional, yo soy ingeniero, tengo una oficina en San Sebastián, y esta semana he estado aquí. Tenía una serie de asuntos antiguos, edificios que había iniciado ya cuando estaba en Hendaya, y en principio ahí tengo posibilidades de entrar. Ahora, no sé lo que voy a hacer, porque también en el plano cultural hay muchas posibilidades; en estos momentos estoy de profesor de fonética vasca en la Facultad de Filosofía de aquí, de San Sebastián, también estoy en "Garaia". En fin, son demasiadas cosas para llevarlas bien, y voy a tener que tomar decisiones drásticas, y dejar algunas.

- *A propósito de las clases de fonética vasca. Se dice por ahí que "Txillardegui" ha aprendido el euskera hace unos pocos años, que no lo sabía antes...*

- Bueno yo, de chaval... Cuando el famoso movimiento de Sanjurjo el año

treinta y cuatro, mi familia se asustó mucho, como otras, y me envió a casa de unos familiares de Oñate. Cuando estuve en Oñate, que no se cuánto tiempo fue, quizás un par de meses, me acuerdo que aprendí bastante vascuence. Después, como mi familia no hablaba más que español, se me olvidó.

Cuando en el año cuarenta y siete empecé a hacerme consciente del problema vasco, pensé que la primera medida de un señor que quiere integrarse en el País -y sigo pensando lo mismo- es aprenderse la lengua. Aprendí euskera el año cuarenta y siete y cuando estuve en la cárcel por primera vez, en el año cincuenta, yo ya hablaba algo. Quiero decir que soy "euskaldun berri", pero de fecha viejísima, incluso por la edad.

Aunque la verdad es que nunca he encontrado la lengua vasca como algo extraño. Por algo atávico, por algo heredado, Oñate, o por no sé qué, pero el caso es que nunca me ha sonado extraña. Ahora, en el año cuarenta y siete, cuando empecé, no sabía vasco; sabía algunas palabras, pero prácticamente nada. Hace la friolera de casi treinta años. O sea que soy "euskaldun berri", pero "euskaldun berri, zarra", ya.

- *¿Cómo fue el proceso de incorporación de "Txillardegui" a E.S.B.?*

- Pues yo me dí de baja de ETA hace diez años, casi. Y desde entonces me he mantenido en una posición de tipo abertzale y socialista, partidario de la prioridad de un frente nacional de cara a las reivindicaciones ante Madrid, y tal... Esa ha sido mi posición en estos años.

Ya antes de salirme de ETA, nosotros creamos en Bélgica una revista que se llamaba "Branca", que sacó catorce números; como pudimos, porque estando tan lejos no era fácil. Pero en fin, salieron catorce números en una línea que es prácticamete la que tiene hoy E.S.B. No quiere decir esto que me hayan escuchado a mí. Los de ESB han llegado por sus caminos a idénticas conclusiones.

El verano pasado, ya antes de la muerte de Franco, se notaba que había posibilidades de tipo político cada vez más fuertes, y desde entonces se ha producido una convergencia natural.

Hace dos años tuve contacto también con la gente de EHAS...

- *¿Y por qué no cuajaron?*

- Choqué con ellos inmediatamente porque el planteamiento que hacían era, precisamente, el que nosotros habíamos rechazado dentro de ETA. EHAS, y creo que LAIA también, decían: lo que hace falta es una izquierda vasca, pero no vamos a meternos en disquisiciones políticas. Que todo el mundo quepa ahí. Que sean marxistas-leninistas o no lo sean es un problema secundario. Yo les replicaba: estais abocados a repetir la

experiencia de ETA en el orden político: las escisiones, las acusaciones de burgueses, las acusaciones de comunistas, el lío interno que creó la escisión de la segunda Internacional y dió lugar a la tercera en 1917. O sea, que no es de hoy, no es una manía mía, subjetiva, sino un hecho objetivo, real. Los comunistas y los socialistas no se entienden. Entonces, que vosotros pretendáis meter a todos en el mismo saco, no es una vía política realista. Debido a esto, yo me enfié con EHAS.

Y, cuando se pusieron en contacto conmigo las gentes que hoy son de ESB, encontré que éstos sí habían aprendido la experiencia y me dí cuenta que su posición es la que yo estimo correcta: los marxistas-leninistas son una postura concreta que lleva a la dictadura de un partido; no estamos de acuerdo. Y tampoco estamos de acuerdo con la social-democracia de tipo de gerencia de la burguesía, a la sueca, o a la alemana. Creemos que hay suficiente espacio entre los dos para crear una izquierda socialista y pluralista.

Cuando tuvimos esas conversaciones, ahora hace un año, la coincidencia fue total. Por otra parte, la afirmación de la prioridad nacional era clara.

Esto no impide que seamos partidarios, como somos, de un frente abertzale de izquierdas y, después, de un frente abertzale con la derecha vasca, que es el P.N.V.

Todos estos planteamientos fundamentales eran tan exactamente coincidentes, que así ha surgido ESB.

- Ya han empezado a salir nombres de otros grupos políticos. ¿Analizamos las relaciones de ESB con ellas, incluídas las sucursalistas?

Vamos pör partes, si te parece. Primero con las fuerzas, digamos de la izquierda vasca, que son las más próximas. Con la gente que se titula ESEI (Gregorio Monreal, Germán Echevarría, etc.), creo que no hay diferencia. La única es que ellos, con razón o sin ella, ven en ciertas personas de ESB unas características, dicen, de falta de autenticidad, que les impiden entrar con nosotros. No tiene sentido alguno y, aprovecho para decirlo, no tenemos derecho a seguir desunidos. Nosotros hemos repetido que no nos hemos definido todavía como partido, precisamente pensando en que gente como la de ESEI pudiera entrar. Ojalá se llegue a un acuerdo, porque creo que es un desastre que exista ESEI distinto de ESB.

- ¿Seguimos hacia la izquierda?

- Pasando a EHAS, que es la siguiente fuerza, en EHAS veo la dificultad que he dicho antes. Con la idea de plantear una situación con los comunistas y con los no-comunistas están pretendiendo rehacer la historia anterior a 1917. A mi me parece un movimiento anacrónico en ese sentido.

Sin embargo, yo tengo excelentes amigos en EHAS y creo que hay personas muy valiosas. A pesar de todo, creo que con ellos nos podemos poner de acuerdo en cantidad de cosas, aunque plantean otros problemas de tipo práctico:

Al referirse, no a un ámbito peninsular, sino por detrás de la frontera también, pues yo no sé qué posibilidades van a tener de actuar en una legalidad. Es un problema de ellos. Nosotros hemos dicho claramente que Euskadi Norte es Euskadi; pero, para poder jugar la carta legal, en la legalidad española, manifestamos que Euskadi Norte es el Estado Francés, produciendo un gran escándalo en mucha gente. Pero, aunque sentimentalmente pensamos lo contrario, políticamente no podemos decir otra cosa. Es una cuestión de táctica política que hay que comprender. Y el que no la comprende, pues no sé...

De todas maneras con EHAS hay muchos puntos de contacto y es posible un acuerdo.

Bueno, y luego LAIA.

- *¿Que actitud puede tomar ESB con LAIA?*

- No sé. Ahora van a sacar un manifiesto. LAIA es una posición muy extremista. Pero, en fin, los de LAIA son abertzales también. O sea que creemos que con estas fuerzas, evidentemente, se podría llegar a un acuerdo de una izquierda abertzale.

- *¿Volvemos hacia la derecha?*

- El siguiente paso, o simultáneo, sería crear un frente con el PNV.

Consideramos, dígan lo que quieran y por mucho que hablen ahora de socialismo, que tienen una misión concreta: la de enmarcar a los miembros de la pequeña burguesía vasca y de las clases medias.

Si el P.N.V. se niega a cumplir esa misión histórica se quedará sin ninguna, porque nadie le va a creer que es una fuerza socialista. A nosotros no nos creen algunos, al P.N.V., menos, ¿no?. Entonces, van a asustar a la derecha de su propio grupo y no van a captar a la izquierda.

La posición de ciertas personas, de alguna personalidad que parece relevante dentro del PNV, de tratar de convertirlo en un frente de izquierda o en una especie de movimiento socialista está condenada al fracaso. Porque no van a convencer a nadie nuevo y van a asquear a los que tengan con ellos que son, les guste o no, la pequeña burguesía vasca. Si eso no le gusta, que salga del PNV y entre en ESB, o en EHAS, pero que no trate de falsear la misión del PNV, que nunca ha sido ésa, ni tiene por

qué ser. Si no, ¿qué va a pasar? ¿Nadie se va a ocupar de la derecha vasca? Vamos a estar todos a la izquierda, con muy poca credibilidad, además, y dejando el campo de la derecha, ¿a quién?. No tiene sentido.

- *¿Pasamos a los "sucursalistas"?*

- Pasando a las fuerzas sucursalistas, nosotros estamos convencidos de que existen, que hay que tratar con ellas. Contra lo que se dice, de purismos, nosotros no somos puristas, estamos dispuestos a tratar. Pero creemos que, para tratar con los sucursalistas convendría primero ir puestas de acuerdo entre nosotros. No somos opuestos a las conversaciones con el PSOE, y con el PC. Porque tenemos además, que negociar con ellos, y puede haber una evolución favorable a nuestras tesis. Parece que existe.

- *De hecho, estos partidos hablan de que son "federaciones", y de que sus "federaciones" o "centrales" de Euskadi tienen autonomía propia y pretenden la del País...*

- Tamames ha estado hace unos días en Bélgica, según me han contado un amigo de ESB de allí, y ha dicho claramente que ellos -los del PC- están por la autodeterminación, e incluso por la independencia, si el pueblo vasco lo decide así. Ahora, que ellos esperan de la buena fe de los vascos, y teniendo en cuenta la historia que hemos hecho juntos, y tal...

Ya sabemos que esto puede ser táctico, que puede ser demagógico, pero es un dato. Y nosotros tenemos que aprovecharnos políticamente de estas bases. Si ellos admiten este hecho, lógicamente se puede hablar con ellos en un plano concreto, para cosas concretísimas: un Estatuto de Autonomía por ejemplo. Ya antes de la Guerra lo aceptaron, tanto el PSOE como el PC, ¿no? Nosotros no somos opuestos a esto. A lo que somos opuestos es a hipotecar la política nacional vasca, a esos señores que no creen en ella.

- *Alfonso Etxeberria nos decía que el Gobierno Vasco en el exilio, además de la Izquierda Republicana y de Acción Nacionalista Vasca, muy minoritarios, cuenta sólo con el PSOE y el PNV. Y que es hora de pensar en incluir nuevas fuerzas. En el futuro Consejo Nacional, además de las organizaciones que has nombrado ¿no han de tener cabida ningunas otras? ¿Algunas más a la izquierda, como ORT, como los trostkistas...?*

- Yo no veo ninguna razón para pararnos en el PSOE y en el PC. Al contrario, yo conozco gente de ORT que tiene posiciones mucho más cercanas a las nuestras que algunos del PC, por ejemplo.

Para mí hay dos planos: el plano abertzale, y, luego, el plano sucursalista. Yo, en el plano sucursalista, meto a todos. Le meto a Guimón también, si quiere. Si no quieren entrar, que no entren. Pero yo no veo "a priori" razón alguna para oponerme a Guimón, o a O.R.T., o a nadie. Para mí

todos son iguales, en el plano de los principios. En el plano de su potencia política es otro problema. Pero yo no me quedo con el PSOE y el PC., no. ORT, MC... el grupo de Guimón, incluso.

- *¿Cuál es la aspiración de ESB con respecto al plano legal?*
¿Puede obtener la legalización? ¿La debe pedir?

- Nosotros, hasta ahora, en ESB no hemos hablado de legalización, sino de tolerancia. Con tal de que tengamos una tolerancia "de facto", de momento nos basta. El tener un diploma de legalización no nos interesa, con tal que podamos actuar. Depende. Como depende de tantas cosas... Realmente, ¿el Estado Español hacia donde se dirige ahora? No se sabe. Que hay una cierta liberalización es indiscutible. Pero, en el aspecto vasco, el Estado Español no ha dicho nada, no ha habido más que palabras. Porque, que se nos hable de concierto económico es reírse de nosotros. El problema ya no está en ese tipo de soluciones. Nosotros queremos un poder vasco mínimo, y de ahí no se va a ceder un milímetro, es una evidencia.

- *¿Referéndum "liga" para ESB con abstención?*

- Pues sí. Nosotros no podemos decir que no al referéndum éste porque va a crear una democracia de tipo burgués, con un parlamento, y un senado, y unas elecciones. Eso nos parece un paso al frente al cual no se puede decir que no. Pero decir que sí cuando hay presos en la cárcel, cuando no se ha dicho una palabra de cuál es el futuro estatuto de tipo federal del Estado, etc., pues eso podría ser interpretado como una aprobación del Gobierno, que tampoco es cierta.

Por eso, ESB se decide por la abstención, claro.

- *La territorialidad vasca se limita, de momento, y para ESB a las cuatro provincias de Euskadi Sur. ¿Cómo se articularían con respecto al Estado Español? ¿Federadas en él? ¿Independientes de él?*

- Ahí nosotros, una vez más, creemos que hay que ser posibilistas. Que a la unidad real del pueblo vasco, al menos en el plano étnico y en la medida en que no está alienado, debería corresponder una unidad en el plano político. El problema está en cómo se consigue.

En este momento no nos hemos definido. Estamos diciendo siempre que, en realidad, la ley de 25 de octubre de 1839, que supuso la desaparición del régimen foral, supuso al mismo tiempo la pérdida de la soberanía porque las Juntas, las Cortes de Navarra, tenían derecho de legislar, autoridad para montar un ejecutivo que pudiese funcionar con arreglo a las leyes propias del País, etc. Era una soberanía de hecho. Entonces, nosotros siempre hemos dicho que como meta, la nuestra sería la anulación del decreto del 39. Esto supondría la devolución de la

soberanía “de facto”, e implicaría naturalmente una refundición, porque hoy día vivimos en una sociedad industrial y los fueros representan una sociedad de tipo preindustrial, con lo que no cabe una vuelta a la foralidad. Lo que sí cabe es una vuelta al espíritu de la foralidad, que era una soberanía de hecho.

¿Cómo se puede compaginar esto dentro del Estado Español? Pues es una cuestión que no sabemos. Yo diría que como meta tenemos la soberanía de hecho para las cuatro provincias de Euskadi Sur. Que podría ser la vuelta a lo de antes de 1839; o bien, como eso es una cosa muy vaga, (y difícil que concedan además), pues una solución de tipo federal: un gobierno vasco, un poder vasco, cuyos límites sean lo más amplios posibles. Y no entramos en más detalles porque no depende de nosotros. Depende del Estado Español también.

- *¿Cuál es el programa de esta organización?*

- En realidad hubo un programa que fue publicado en junio, cuando se celebró la asamblea de ESB, que era provisional. Estamos preparando ahora uno más completo, que va a ser discutido en la asamblea del próximo partido. No se han tomado determinaciones precisamente pensando en posibles adhesiones, o fusiones. ¿Cuál es nuestra línea? En el plano nacional, una afirmación étnica y euskaldun fuerte; o sea, la “reuskaldunización” del País. Y en el plano político es un socialismo revolucionario y pluralista. Esta es la línea general.

- *¿Y la fuerza que pueda tener ESB?*

- En realidad nadie puede dar una versión objetiva. Después del mítin del domingo pasado en Arechavaleta, en esa reunión nos encontramos con una asistencia de cuatro mil personas, con un entusiasmo enorme. Nos parece un pequeño índice. Otro índice es el número de adhesiones que se está registrando en numerosos puntos del País. Desde luego, las adhesiones se están acelerando en estos momentos.

No somos pedantes, y no vamos a decir que somos “la” fuerza del País. Somos antifascistas convencidos y, por tanto, enemigos del partido único y del partido providencial. Creemos que podemos representar los intereses y la manera de pensar de toda una serie de capas sociales, digamos a la izquierda del PNV, y en ese sentido creemos que puede tener una misión histórica ESB. De eso, a hablar de masas... Todos los partidos minoritarios hablan de masas. “Nosotros estamos escuchando a las masas”, dicen. Y no escuchan a nadie en la vida, sino que tienen una serie de libros sagrados que leen por las noches. Es una tomadura de pelo.

Octubre, 1976